

## REVISTA

El Periplo Sustentable.

Universidad Autónoma del Estado  
de México

www.psus.uaemex.mx

ISSN: 1870-9036

Publicación Semestral

Número: 18

Enero / Junio 2010

---

## ARTÍCULO

Título:

Ecoturismo mexicano: la promesa,  
la realidad y el futuro. Un análisis  
situacional mediante estudios de  
caso

Autor:

Rafael Guerrero Rodríguez  
(México)

Fecha Recepción:

11/enero/2010

Fecha Aceptación:

19/abril/2010

Páginas:

37 - 67

# Ecoturismo Mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso <sup>1</sup>

*Rafael Guerrero Rodríguez*

*<School of International Development  
University of East Anglia United Kingdom>*

## RESUMEN

El nacimiento y evolución del ecoturismo como alternativa al turismo de masas supone, cuando menos en el discurso, una mayor preocupación por el medio ambiente y la búsqueda de desarrollo socioeconómico. Sin embargo, las realidades en los diferentes espacios donde se fomenta esta actividad muestran que lo anterior no necesariamente se cumple en su totalidad. El presente artículo pretende discutir la interacción que se da entre los objetivos que busca alcanzar el ecoturismo y los proyectos que se diseñan con una orientación ecoturística. Para este propósito, se decidió analizar tres casos de estudio en el contexto de México. El argumento derivado de esta investigación es que existe una desorganización y falta de interés por parte del Estado mexicano que impide el crecimiento ordenado y desarrollo de esta actividad. De seguir con esta tendencia, el ecoturismo no representará para México una opción real que contribuya al desarrollo económico o sustentable sino que, por el contrario, permanecerá como hasta ahora, sólo con resultados promisorios y un horizonte difuso y contradictorio.

## PALABRAS CLAVE

Ecoturismo, Desarrollo Sustentable, Política Turística.



# Mexican Ecotourism: promise, reality and future. A situational analysis through case studies

*Rafael Guerrero Rodríguez*

*<School of International Development  
University of East Anglia United Kingdom>*

## *ABSTRACT*

The origin and evolution of ecotourism as an alternative to the mass tourism model considers, at least discursively, a greater concern for the protection of natural environment and the socioeconomic development. However, the reality in the different geographical spaces shows that the last is not necessarily happening. This article aims to discuss the interaction between the realities within the ecotourism projects and the core objectives of ecotourism towards the achievement of the so-called sustainability. For this purpose, three cases were selected within the Mexican context. The argument derived from this research is that there is a disorganisation and lack of interest from the State that prevents the ordered growth and development of this activity in this country. Ecotourism then will not represent a real sustainable option of socioeconomic development for Mexico if this trend continues; rather, it will remain only with promissory results but also with a contradictory and blurred future.

## *KEY WORDS*

Ecotourism, Sustainable Development, Tourism Policy.

## *JOURNAL*

El Periplo Sustentable.

Universidad Autónoma del Estado  
de México

www.psus.uaemex.mx

ISSN: 1870-9036

Bi-Annual Publication

Number: 18

January / June 2010

---

## *ARTICLE*

Title:

Mexican Ecotourism: promise,  
reality and future. A situational  
analysis through case studies.

Author:

Rafael Guerrero Rodríguez  
(Mexico)

Receipt:

january/11/2010

Acceptance:

april/19/2010

Pages:

37 - 67



## INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es presentar una discusión sobre el ecoturismo bajo dos perspectivas: una teórica y una práctica. La idea es poder revisar los referentes teóricos del ecoturismo y, al mismo tiempo, contrastarlos con las diferentes realidades para poder establecer sus congruencias y disparidades. La integración de estas dos perspectivas dentro de una discusión es altamente útil pues “la descripción teórica de un concepto no implica que necesariamente se pueda encontrar en la realidad en la forma descrita” (De Vaus; 2001: 225-226). El presente ensayo se divide en cinco partes. La primer parte discute los principios teóricos del ecoturismo con información derivada de una revisión literaria de documentos publicados relevantes al objeto de estudio. La segunda sección describe la evolución histórica del ecoturismo en México incluyendo sus orígenes y una discusión acerca de la intervención de diversos actores para su configuración, formalización e institucionalización. La tercera sección presenta la revisión de tres casos de estudio con el objeto de analizar sus realidades. La cuarta sección está dedicada a la discusión de las similitudes y diferencias entre los tres casos seleccionados y los supuestos teóricos del ecoturismo<sup>2</sup>; finalmente, la quinta sección presenta las conclusiones generales de este artículo.

**Rafael Guerrero  
Rodríguez**

*School of International  
Development  
University of East Anglia  
United Kingdom*

*Earlham Road  
Norfolk  
Norwich  
NR4 7TJ*

*Teléfono: +44 (0)1603 592329  
Fax: +44 (0)1603 451999*

*r.guerrero-rodriguez@uea.  
ac.uk*

## ECOTURISMO

El término “ecoturismo” nace en la parte final de la década de los años ochenta como el resultado directo de la aceptación mundial a favor de prácticas productivas más sostenibles y con menor impacto al medio ambiente (Diamantis y Ladkin, 1999). Jost Krippendorf, pionero de este concepto, hacía una fuerte crítica al turismo de masas bajo el argumento de su potencial destructor en el medio ambiente y economía dentro de las comunidades receptoras, reconociendo la necesidad de buscar una nueva opción (Croall, 1995).

Hvenegaard (1994) establece que el crecimiento y desarrollo del ecoturismo se dio, principalmente, debido a dos factores en el componente de la demanda: el interés de los viajeros por explorar espacios de recreo más cercanos al medio ambiente natural, y, el apoyo al desarrollo de esta actividad desde diversos flancos: infraestructura, publicidad, reconocimiento de parte de los gobiernos, etc. El apoyo que ha recibido de los diferentes sectores es consecuencia de la participación económica que promete su potencial contribución a la conservación de los recursos naturales y, su participación en las metas de sustentabilidad en las diferentes agendas de Estado. De acuerdo a Bringas y Ojeda (2000), el ecoturismo representaría un punto sólido de coyuntura entre la ecología y la economía; un punto que la mayoría de los gobiernos a nivel mundial recurren en su discurso de desarrollo.

Sin embargo, la falta de una definición clara y de uso común se ha convertido en una problemática para el entendimiento y manejo del ecoturismo. Buckley (1994: 661) señala al respecto que “el ecoturismo es uno de los sub-sectores del turismo con la tasa más rápida de crecimiento, y sin embargo definido pobremente”. Parte del problema radica en la extensa variedad de literatura que existe y las diferentes motivaciones de los autores por definir el término; consecuentemente se usa de manera indiscriminada para referirse a cualquier actividad turística que se lleve a cabo en un ambiente natural<sup>3</sup>. Wearing y Larsen (1996) y Wilson (2005) señalan que se ha evitado construir una definición única pues resulta complejo enmarcar en un concepto la descripción de una actividad, estableciendo una filosofía y exponiendo un modelo de desarrollo. Diamantis (1999) y Diamantis y Ladkin (1999) establecen que es más factible abordar el concepto dentro de un espectro con una variedad de formas más que con una postura específica. A pesar del gran número de conceptos que existen de ecoturismo, Wall (1994) escribía que la mayoría de

los conceptos cumplen con tres criterios fundamentales: las características de los destinos; las motivaciones de sus participantes y, las características organizacionales del viaje ecoturístico.

Una de las definiciones más ampliamente adoptadas de “ecoturismo” es la que propone Ceballos-Lascurain (1992: 25) como:

*Aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales...con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural y... constituye un beneficio social y económico para las poblaciones locales.*

Además del concepto, es importante señalar que existen diferentes perspectivas, modelos y acercamientos teóricos que algunos autores han utilizado para tratar de entender las dinámicas del ecoturismo. Jackson (1997) establece que la literatura que aborda al ecoturismo está dividida en dos escuelas de pensamiento: la que está relacionada con los impactos de esta actividad y la segunda, que incluye los estudios que describen la planeación y desarrollo de las diferentes iniciativas ecoturísticas donde los casos de estudio se centran en aspectos metodológicos. La disponibilidad y aplicación de un modelo con el cual se pueda definir y evaluar las funciones del ecoturismo a nivel de caso puede servir para entender las brechas de conocimiento entre los supuestos del ecoturismo y las fallas a nivel operacional. Sin embargo, Hvenegard (1994: 25) comenta que “la investigación acerca de temas ecoturísticos ha procedido de una manera no estructurada por la falta de un modelo conceptual”. Por esta situación, él mismo señala que la investigación en este tema debe avanzar hacia la construcción de un acercamiento conceptual que permita: a) Identificar y organizar a los diferentes actores en espacio y tiempo; b) Describir las relaciones potenciales entre sí; c) Predecir los posibles progresos, y d) Indicar un modo de pensamiento y análisis claro.

Hvenegaard (1994) propone un modelo<sup>4</sup> basado en el análisis de las actividades ecoturísticas, la evaluación de sus impactos, y las dinámicas sociales y económicas de las comunidades locales. Posteriormente, Ross y Wall (1999b) presentan un modelo<sup>5</sup> en el que el análisis se centra en las relaciones que guardan las comunidades locales, la diversidad biológica y el turismo. Björk (2000) contribuye con otro modelo, pero esta vez el análisis reside en las asociaciones de los actores. Propone, como elemento central, el estudio de las interacciones entre actores locales, los turistas, las autoridades y las empresas.<sup>6</sup> Es importante señalar que la revisión de estos modelos no es exhaustiva y tampoco supone la adopción y/o aplicación de alguno dentro de este ensayo. Sin embargo, se contempla analizar algunos aspectos de estos modelos dentro de los casos de estudio; por ejemplo, se propone examinar el marco institucional, las actividades realizadas, modos de operación, resultados y desafíos más importantes. El aspecto principal considerado dentro de este estudio es el análisis del papel de los actores dentro del desarrollo de los proyectos ecoturísticos. Esto permitirá diferenciar la fuente de los diferentes esfuerzos que se realizan a favor de iniciativas ecoturísticas y ponderar sus resultados en función de lo anterior. Finalmente, la decisión de no adoptar alguno de los modelos señalados se basa, principalmente, en el interés de desarrollar un marco analítico exclusivo para este artículo debido a las limitaciones en la disponibilidad de la información de los casos analizados.

En cuestión de los objetivos que persigue el ecoturismo, Pedersen (1991) señala que el ecoturismo considera la protección de áreas naturales, la generación de recursos económicos, y la participación de la población local en la construcción de capacidades y educación ambiental. Wallace y Pierce (1996) por su parte, establecían que el ecoturismo debe ayudar a minimizar los impactos negativos, crear conciencia de conservación, permitir a las poblaciones locales tomar decisiones propias así como beneficiarse económicamente de ésta actividad. Finalmente, Björk (2000) señala como importante la influencia ética y moral del comportamiento de los ecoturistas hacia la conservación ambiental.

En lo que a impactos se refiere, Buckley (1994) establece que no existe ninguna forma de turismo que no produzca impacto alguno. Los impactos pueden ser clasificados, de manera general en tres categorías: 1) impactos económicos; 2) impactos ambientales, e 3) impactos socioculturales.

Adicionalmente, cada uno de estos impactos puede entrar en dos resultados posibles: impactos positivos e impactos negativos. El trabajo de Haysmith (1995) se centra en la discusión de los impactos negativos del ecoturismo hacia el medio ambiente, como son disminución de ecosistemas, contaminación, erosión de suelos, cambio en los modos de subsistencia, etc. En contraste, Ross y Wall (1999a) centran su análisis en los posibles impactos positivos del ecoturismo en términos económicos, de infraestructura y cohesión social. Lo interesante es que no existe, todavía, un consenso académico para establecer parámetros e indicadores generales que permitan medir los impactos del ecoturismo; se corre el riesgo de sobrevaluar los beneficios o impactos negativos en determinadas realidades.

Finalmente, es importante señalar que una de las mayores limitaciones que tiene el estudio del ecoturismo es la falta de investigación acerca de las realidades existentes en los proyectos que se llevan a cabo. Es importante conocer las diferentes estrategias empleadas para evaluar si los proyectos mantienen una orientación hacia la conservación de los recursos naturales y consideran la sustentabilidad social y cultural en los espacios donde se desarrolla. El monitoreo puede convertirse en una herramienta importante al respecto; el análisis oportuno de esa información representaría un avance importante para conocer los alcances de esta actividad en un determinado territorio.

## *ECOTURISMO EN EL CONTEXTO MEXICANO*

La evolución del ecoturismo en México ha procedido de manera lenta, pasiva y gradual (Carballo, 2007). México es uno de los países que recientemente se han involucrado en el desarrollo de actividades ecoturísticas (Bringas y Ojeda, 2000; Ceballos-Lascuráin, 1994). La expansión del ecoturismo en México tiene su origen en la convergencia de dos factores fundamentales: 1) el cambio de orientación discursiva en favor del ecoturismo y en contra del turismo convencional de masas y, 2) la provisión de mecanismos logísticos, mercadológicos y financieros a nivel global que han incrementado su reconocimiento entre los viajeros. Barkin (2005) por su parte, considera que para el caso específico de México existe un tercer factor: la ejecución de una política de declaración de Áreas Naturales Protegidas en zonas rurales. Esta situación ha promovido la aparición de un mayor número de iniciativas ecoturísticas, transformando profundamente las dinámicas de subsistencia y el manejo de los recursos naturales dentro de esas regiones.

La situación geográfica de México respecto a los mercados ecoturísticos más importantes -Estados Unidos y Canadá- constituyó un factor determinante para su crecimiento (Ceballos-Lascuráin, 1994; Ibarra, 1994; Edwards et al., 1998; Skrei, 1998; SECTUR, 2000). Barkin y Pailles (1999) señalan que el ecoturismo en México empezó de manera formal a desarrollarse en la década de los años noventa representando una opción de desarrollo de bajo costo ayudando a contrarrestar los problemas económicos, ambientales y sociales derivados del desarrollo del turismo de masas. Los principales problemas que Barkin y Pailles (1999) señalan en un estudio de caso localizado en la periferia de Huatulco son: el desplazamiento demográfico de los locales, creación de resentimiento social, falta de empleo, cambio súbito de modos de subsistencia y, por último, emigración.

Uno de los primeros estudios formales que se hicieron acerca de la situación del ecoturismo en México fue el texto de Ceballos-Lascuráin (1994) Estrategia Nacional de Ecoturismo. En él, se hace un diagnóstico completo del estado que guardaba esta actividad en el contexto mexicano. Se describían las ventajas competitivas y se señalaba la necesidad de llevar a cabo más investigación acerca de los impactos económicos de esta actividad. Se presentó un plan de acción que sugería: la creación de mecanismos para la cooperación inter-institucional; la creación de un inventario de productos ecoturísticos; la creación de un plan estratégico inclusivo; el diseño de manuales de manejo de impactos ambientales y culturales, capacidad de carga, entrenamiento y promoción,



y el establecimiento de mecanismos de autofinanciamiento dirigidos principalmente a la conservación del medio ambiente. La conclusión general de este estudio fue que el ecoturismo en México estaba “en sus primeros pasos” y que siguiendo un plan de acción aseguraría un desarrollo orientado y bien organizado.

A este estudio le seguiría la firma de un acuerdo de cooperación entre la Secretaría de Turismo (SECTUR) y la del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP, posteriormente SEMARNAT) para el desarrollo del ecoturismo en el año 1995 (Mader, 2007). Posteriormente la SECTUR publicaría “Política Nacional y estrategia para el Desarrollo del Turismo Sustentable: éxitos y desafíos” (SECTUR, 2000). Este documento consideraba la implementación de una serie de programas de certificación, entrenamiento, transparencia, transferencia de tecnología para el desarrollo de productos, y desarrollo de proyectos turísticos en destinos consolidados con el componente de la sustentabilidad. Un estudio más, “Estudio Estratégico de Factibilidad para el segmento de Ecoturismo en México” (SECTUR, 2001) tenía como objetivo primordial determinar la aportación real del ecoturismo dentro del mercado turístico nacional. Las conclusiones más importantes fueron que

*...para el desarrollo del Ecoturismo, existen dos herramientas indispensables: los programas de Manejo Ecológico y Territorial, así como las Manifestaciones de Impacto Ambiental...México tiene que cambiar la percepción de ser un destino de “sol, playa y mar” hacia una promoción mayor del ecoturismo...SECTUR tiene que establecer una estrategia a largo plazo para el desarrollo de esta actividad...SECTUR y la SEMARNAT deben proveer el marco legal necesario a través de estrategias conjuntas...debe ser impulsada cualquier actividad que implique la participación de comunidades en proyectos ecoturísticos (SECTUR, 2001: 13, mi énfasis en itálica).*

Finalmente, el estudio “Ecoturismo, México con todos los elementos para convertirse en un potencia global” (SECTUR, 2006) señala que, hasta el año 2005, se había hecho una inversión de aproximadamente 28 millones de dólares para el desarrollo del ecoturismo en México, y que existía un compromiso por parte del Gobierno mexicano por seguir desarrollando esta actividad. Sin embargo, la SEMARNAT ha contribuido de manera más activa en el diseño del marco legal.

Se pueden señalar, por ejemplo, la Ley General de Vida Silvestre; la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente y la Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable, entre otras. Aunque los objetivos principales de estas leyes no contemplan el desarrollo del ecoturismo per se, sí afectan directamente el desarrollo de iniciativas ecoturísticas en términos de manejo y acceso a recursos, naturales así como su explotación.

A pesar de que la participación de la iniciativa privada para la formalización del ecoturismo en México puede ser considerada como modesta, también es justo decir que sus acciones han ayudado a moldear de una u otra forma la evolución de ésta actividad. Por ejemplo, la creación de la Asociación Mexicana de Turismo de Aventura y Ecoturismo (AMTAVE) en 1994; la creación del Colegio Mexicano de Ecoturismo (COMECO) en 2004 como respuesta a la declaración derivada de la Cumbre Mundial de Ecoturismo celebrada en Quebec en el año 2002, y la proliferación de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) a lo largo de la década de los años 90 y 2000 dedicadas a la promoción, organización y establecimiento de proyectos ecoturísticos a lo largo del territorio mexicano. Es importante señalar que estas organizaciones han tenido un papel fundamental y protagónico en el desarrollo del ecoturismo Mexicano; sin embargo, la mayoría de estas experiencias han sido poco documentadas e investigadas, por lo que resulta complejo hacer una estimación de su alcance real.

Aunque todos los esfuerzos descritos en los párrafos anteriores parecerían ser suficientes para el desarrollo del ecoturismo en México, la realidad muestra una cara completamente distinta. Por un lado, no existe un informe público de cómo fueron empleados los recursos públicos ni en qué rubros. Ibarra (1994) criticaba las acciones emprendidas por la SECTUR, estableciendo que este organismo no es capaz de desarrollar el ecoturismo de manera eficiente debido a que las diferentes administraciones no han entendido su dinámica y funcionamiento en general. Ceballos-Lascurain (1994) y Skrei (1998) concuerdan en que no es suficiente con la creación de un marco legal, sino que se necesita la formulación y diseño de mecanismos eficientes de cooperación inter-institucional, investigación e instrumentos más efectivos para el cumplimiento de las leyes creadas. Mader (2007) va más allá argumentando que el mayor problema es la falta de continuidad en los objetivos y planes entre administraciones y territorios. La falta de un

liderazgo por parte de la SECTUR y la falta de monitoreo crean un vacío de información que se traduce en esfuerzos aislados sin un objetivo en común. Nieva (2005) presenta un análisis DOFA (debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas) de la situación del ecoturismo en México<sup>7</sup>. Dos conclusiones principales son extraídas de este estudio: 1) que existe una necesidad por producir más investigación y publicaciones acerca de las experiencias de proyectos ecoturísticos con el objeto de poder ponderar sus beneficios, alcances y fallas; y 2) que es urgente la formulación de un plan estratégico nacional para el desarrollo del ecoturismo de manera que pueda unificar los esfuerzos a todos niveles de gobierno y escalas de influencia. Sin embargo, es importante decir que el ecoturismo en México no se ha convertido todavía en una actividad económica importante a nivel nacional para atraer los recursos financieros y logísticos necesarios para su total desarrollo.

La SECTUR (2001) establecía que para el año 2000, el ecoturismo representaba sólo el 0.62% de ingresos por concepto de visitantes internacionales. En este sentido, esta actividad tiene sólo una participación marginal comparada con los ingresos generados en la industria turística tradicional. Por otra parte, aunque la actividad turística se mantiene como una fuente importante de divisas, el estatus de México como una economía emergente<sup>8</sup> ha condicionado el destino de los recursos financieros hacia aquellas actividades que tienen mayor prioridad social y rentabilidad política como son: la educación, la agricultura, la salud, seguridad social, etc. Villanueva (2000) señala al respecto que el enorme potencial económico del ecoturismo permanece aún sin explorar y que, cuando esta actividad produzca recursos económicos considerables, el Estado y la iniciativa privada empezaran a tener más interés por desarrollarla.

## CASOS DE ESTUDIO

Los casos que fueron escogidos y son presentados en este documento cumplen dos criterios fundamentales: 1) que la información disponible acerca de estos proyectos fuera derivada de una investigación formal, i.e. con objetivos, metodología y métodos preestablecidos; y 2) que existiera dentro de los proyectos un componente social. Teniendo como base estos criterios, se escogieron tres casos: "El Cielo", en el Estado de Tamaulipas; "La Isla de los Changos", en el Estado de Veracruz; y "Ventanilla", en el Estado de Oaxaca.

### a) "El Cielo"

La Reserva de la Biosfera conocida como "El Cielo" se encuentra localizada en la región suroeste del Estado de Tamaulipas, contando con una superficie de 144,530 hectáreas. Esta reserva fue establecida en 1985 por el gobierno Estatal y la entonces Secretaría Federal de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), con el objetivo de proteger el medio ambiente. Un año después (1986) la UNESCO declaró que esta reserva tenía relevancia internacional debido a la gran biodiversidad contenida en ese espacio. Este reconocimiento motivó la generación de un Plan de Manejo elaborado por las Secretarías de Estado encargadas de la protección al ambiente y manejo de recursos naturales. Medellín y González (1999) señalan que las comunidades ubicadas en la periferia nunca fueron consultadas ni informadas acerca de dicho plan, sus contenidos o las especificaciones de manejo para proyectos de manejo sustentable y aprovechamiento económico del área. Este plan incluía medidas específicas para la conservación de ciertos recursos, como la prohibición de extracción maderera que, hasta entonces, permanecía como el medio principal de subsistencia de esas comunidades (Walker, 1997).

De acuerdo con Guerrero (2005), la introducción de este plan tuvo consecuencias negativas para las comunidades locales, como el desplazamiento territorial de asentamientos humanos, rechazo a la introducción del plan, y emigración. A manera de respuesta, en 1993, una ONG llamada "Terra Nostra" entró en escena con el diseño de un "Plan Participativo de Desarrollo" para la Reserva de "El Cielo", donde se promovía la participación de las poblaciones locales a fin de encontrar la mejor manera de aprovechar los recursos naturales existentes (Medellín, 2005). Terra Nostra promovió y obtuvo financiamiento extranjero de las organizaciones World Wild Fund y el Fondo para el Desarrollo John y Catherine MacArthur. Con la ayuda de este financiamiento se diseñó

el programa "Organízate" que tenía como objetivo primordial promover la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones y el desarrollo de proyectos productivos y de conservación. Uno de los resultados de este plan fue la creación de diferentes cooperativas que se harían cargo de las iniciativas formuladas.

Dentro de las actividades que se pueden realizar en esta reserva están: el "avistamiento de aves", y los "senderos interpretativos", que en total suman 12. El objetivo es mostrar a los visitantes la biodiversidad de la zona. La mayoría de estos senderos se encuentran en el área de amortiguamiento de la Reserva, aunque algunos pocos están localizados en el área núcleo. "Observación" ofrece estaciones específicamente diseñadas para la apreciación de cierta flora y fauna<sup>9</sup>, así como paisajes. Los servicios complementarios que ofrece "El Cielo" comprenden hospedaje, en tres pequeños hoteles, área de acampado y alimentación, con dos restaurantes. Adicionalmente, existe la venta de artesanías y productos orgánicos como frutas, mermeladas y plantas de ornato producidos por los habitantes de las comunidades aledañas a través de las cooperativas. En términos de transporte, se ofrece la renta de vehículos todo terreno, mulas, burros y caballos. Walker (1995) señalaba que esta iniciativa se ha convertido en una fuente de ingresos considerable, ya que el ingreso semanal promedio de una casa en la comunidad de Alta Cima, en los alrededores de la Reserva, era de 14 dólares sin contar con los ingresos del ecoturismo.

Medellín (2005) señala que los resultados del programa "Organízate" han tenido un saldo positivo y consistente en términos económicos y sociales. Él señala que el hecho de que más del 75% de las comunidades participaran dentro de estas iniciativas fue fundamental. Walker (1997) enfatizaba en su estudio como decisiva la disposición y actitud positiva de las comunidades hacia el ecoturismo, traduciéndose después en beneficios económicos. Guerrero (2005) también señala que el ecoturismo representa una fuente importante de ingreso en las familias involucradas (20 al 50%), sin embargo la recolección de palmilla se mantiene como la actividad económica principal. Se puede inferir entonces que la iniciativa de "Tierra Nostra" ayudó de manera significativa a la diversificación económica, encontrando una opción en el manejo de los recursos.

A pesar de todo lo anterior, se deben señalar las limitantes que precedieron el origen de esta iniciativa. La introducción de planes de manejo sin la consulta de las comunidades locales afectadas pone en evidencia la falta de visión y planeación por parte de aquellos que toman las decisiones en los diferentes ámbitos de gobierno. Aunado a lo anterior, el involucramiento lento y tardío muestran un desinterés por las iniciativas y estrategias locales. Aunque en los últimos años se creó una estación de monitoreo para la conservación ambiental a cargo del gobierno Estatal, esta acción fue considerada más como una respuesta a presiones internacionales que a una iniciativa con genuinos objetivos de conservación (Medellín, 2005).

Una de las discusiones internas actuales del proyecto está centrada en las cuestiones de equidad de género, pues los recursos económicos generados por las diferentes cooperativas se manejan por los varones de la comunidad y son ellos quienes deciden su distribución (Walker, 1997). Esta situación puede ser considerada como una fuente potencial de conflicto pues se pueden generar sentimientos de descontento e irritación por las relaciones desiguales que prevalecen entre hombres y mujeres. Aunque es deseable el crecimiento constante del proyecto y de arribo de turistas, es también de suma importancia el monitoreo frecuente de las condiciones de conservación de los recursos naturales, no sólo porque representan la materia prima del servicio ofrecido, sino por el funcionamiento mismo de los ecosistemas existentes.

#### ***b) "Las Islas de los Changos"***

"La Islas de los Changos" se encuentran localizadas en el municipio de Catemaco, en la parte sur del Estado de Veracruz. La importancia de los recursos naturales en Catemaco es altamente reconocida a nivel nacional pues alberga un gran número de especies en flora, fauna y geología. En 1974, fue introducida una población cautiva de macacos de la especie "Stump-Tailed" provenientes de Tailandia. Esta población fue ubicada en la isla llamada "Tanaxpilli" dentro del Lago de Catemaco con la finalidad de estudiar científicamente el *modus vivendi* de esta especie (Serio-Silva, 2006). En un principio, la custodia y cuidado de estos animales quedó a cargo de la Universidad Veracruzana, la Universidad de California, La Fundación para la Ciencia del Comportamiento y la Universidad Nacional Autónoma de México a través del Instituto de Investigaciones Biométricas. En 1987, la Universidad Estatal de Nueva York reintrodujo una colonia más de estos primates con fines de

rehabilitación natural en condiciones de mayor libertad en otra de las islas del lago<sup>10</sup>. Desde el principio, la comunidad local consideró favorable la introducción de estas colonias de primates a su medio natural pues los veían como una oportunidad para atraer turismo (Estrada y Coates-Estrada, 1976); desde entonces, estas dos islas fueron nombradas por los habitantes locales como “las islas de los changos”.

De acuerdo a Serio-Silva (2006), poco después de la introducción de los primates, tres asociaciones comunitarias fueron formadas con la finalidad de prestar el servicio de transporte en embarcaciones impulsadas con motor: la “unión de lancheros”; la “sociedad cooperativa de lancheros” y los “lancheros independientes”. Se estimaba que estas tres asociaciones distribuirían equitativamente los beneficios económicos derivados del turismo. A pesar de que la extracción maderera y la pesca habían sido las actividades económicas principales, el turismo creció rápidamente poco después de la introducción de las colonias de primates. Serio-Silva (2006) establece que la contribución económica del ecoturismo ha sido substancial: 24.3% más ingreso respecto de actividades primarias, y mayor disposición de las comunidades locales por participar en actividades relacionadas al turismo.

La presencia de estos animales ha ayudado a desarrollar otros proyectos turísticos locales complementarios como el Parque Ecológico de Nanciyaga (1991) y la promoción de la ya nacionalmente famosa práctica de brujería en la población de Catemaco. La visita a las islas representa sólo una parte del viaje pues el Parque Nanciyaga y otras actividades complementarias están incluidas en un paseo en lancha a motor. El Parque Nanciyaga, que es la isla más grande dentro del Lago de Catemaco, es el punto de referencia más importante en términos turísticos pues en él se ofrecen diferentes servicios como visitas guiadas, avistamiento de aves, apreciación de fauna cautiva, baño de temazcal y caminata. Además de estos atractivos, existen otros servicios ecoturísticos en las áreas aledañas como visitas a las cascadas de Poza Reina y Cola de Caballo, paseos a caballo, senderos interpretativos, paseos en canoa y pesca de bajo impacto.

Para 1998, la Reserva de la Biosfera llamada “Los Tuxtlas” fue establecida en el área de Catemaco cubriendo un territorio de 155,000 hectáreas. Previo a esta declaración, la actividad económica

más importante, además del turismo, era la extracción maderera; sin embargo, una vez que la Reserva fue establecida, esta práctica se volvió prohibida. Mader (2006) señala que esta declaración fue, de hecho, una imposición que no fue bien recibida por las comunidades locales y que éstas fueron forzadas a buscar otras alternativas de ingreso. En este contexto, cuatro comunidades aledañas al lago de Catemaco -Lopez Mateos, Las Margaritas, Miguel Hidalgo y Sontecomapan- organizaron un proyecto ecoturístico, aprovechando la existencia de las Islas de los Changos, en coordinación con la ONG llamada Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza (FMCN) y el financiamiento del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El objetivo era crear opciones económicas sustentables que resarcieran los problemas creados por el establecimiento de la Reserva.

A pesar del gran desarrollo de este proyecto, debe mencionarse que el apoyo por parte del gobierno Estatal de Veracruz para la planeación, evaluación y monitoreo ambiental de la zona es casi inexistente, pues al menos oficialmente no hay un presupuesto asignado para ello (Anaya, 2005). El hecho de haber declarado la Reserva sin la consulta y negociación con las comunidades locales ha representado una seria limitación en términos de desarrollo económico en la zona. Finalmente, dado el éxito turístico que ha tenido esta área, la aparición de operadores ecoturísticos informales está creciendo (FMCN, 2007). Este problema puede agudizar las tensiones tanto en las comunidades locales como en el funcionamiento de los ecosistemas.

### **c) “Ventanilla”**

La comunidad de “Ventanilla” se encuentra localizada en la parte sur de la costa del Pacífico en el municipio de Santa María Tonameca, Estado de Oaxaca. La formación de esta comunidad data del año 1970 cuando un grupo de familias provenientes de los poblados de La Florida y Tonameca decidieron habitar esta área (Gobierno de Oaxaca, 2007). La composición social de “Ventanilla” en términos numéricos es de 25 familias, con un aproximado de 134 habitantes (INEGI, 2007). Las actividades de subsistencia han estado principalmente relacionadas a labores de extracción primarias como la agricultura, la pesca y el pastoreo. Cabe destacar también que una de las principales fuentes de ingreso era la venta de huevos de Tortuga Marina hasta su prohibición decretada por el Gobierno Federal en 1992<sup>11</sup>. Muchas comunidades como “Ventanilla” percibieron



esta medida más como una limitante a sus modos de subsistencia que una medida genuina de conservación.

En 1995, una ONG llamada ECOSOLAR ofreció desarrollar conjuntamente un programa ecoturístico con la comunidad de "Ventanilla". Las iniciativas de esta asociación incluían la construcción de instalaciones para recibir turistas, teniendo como oferta turística base la observación de la fauna local. Los trabajos se vieron detenidos por los huracanes "Paulina" y "Rick" en 1997. El efecto de estos eventos fue devastador, y los recursos que inicialmente estaban destinados al desarrollo del programa ecoturístico fueron empleados para trabajos de reconstrucción (COMECO, 2004). El gobierno Estatal apoyó los trabajos de reconstrucción introduciendo el servicio de electricidad y otorgando un presupuesto. Del mismo modo, la Universidad del Mar y otra ONG llamada VAMOS también participaron en los trabajos. Una vez terminadas estas actividades, las dos ONGs y la Universidad trabajaron nuevamente en el diseño del programa ecoturístico, el cual incluiría, además de los varones interesados, a mujeres y niños en tareas productivas por igual (Foucat, 2002).

Debido al amplio sistema de manglares existentes en la región, se sugirió la organización de paseos en lancha para la apreciación de estos sistemas y de animales como cocodrilos, iguanas y venados. Este viaje tendría una duración aproximada de una hora y se podría apreciar a los animales en condiciones libres y de cautiverio. Foucat (2002) hace mención del contraste del ingreso proveniente del ecoturismo -82 dólares americanos en promedio- respecto al ingreso promedio por una jornada de trabajo de 8 horas en Oaxaca, correspondiente a 2.80 dólares americanos. Además de los paseos en lancha también se ofrecerían paseos a caballo y paseos a pie por senderos interpretativos con servicio de guía. Dentro de los servicios complementarios se ofrece hospedaje, en cabañas rústicas, área de acampado, alimentación, en un restaurante comunitario, y servicios de baños ecológicos. Existe también la venta de productos hechos por mujeres y niños a través de diversas cooperativas como papel reciclado, café orgánico, cosméticos naturales, textiles, etc. Foucat (2002) señala que la comunidad de "Ventanilla" depende del ecoturismo, pues por lo menos un 50% de las familias están involucradas directamente con la prestación de los servicios y el resto, de manera indirecta, con actividades complementarias. La conclusión del

autor es que estas familias no tienen otras alternativas de ingreso, sin embargo, están convencidas de los beneficios que ha traído el ecoturismo en términos económicos y ambientales. Tanto ha sido el éxito de esta iniciativa que otras comunidades aledañas están empezando a considerar involucrarse activamente; por ejemplo, la comunidad de Colotepec, ubicada a 30 kms de distancia se ha acercado a la cooperativa de "Ventanilla" para asesorarse en estos temas, sólo por citar un caso (Foucat, 2002).

Tal vez la falta de más estudios concernientes a la evaluación social y ambiental del proyecto se mantiene como uno de los puntos débiles. La escasez de información al respecto puede resultar en un crecimiento desmedido del proyecto, sobrevaluando sus beneficios económicos y desestimando los impactos negativos de diversa índole. Esta situación marca limitaciones importantes para pronosticar la evolución de este proyecto y elaboración de un programa futuro de acción. La sobre dependencia en el ecoturismo ha provocado que otras actividades como la agricultura, la pesca, etc., se hayan abandonado, mientras que el proyecto se mantiene vulnerable a las situaciones adversas de estacionalidad que presenta el turismo. Finalmente, la inestabilidad política de Oaxaca juega un rol adverso en el desarrollo de éste y otros proyectos ecoturísticos. La seguridad de los visitantes se ha puesto en riesgo por las diversas manifestaciones de descontento social dentro del territorio; no es el objetivo de este documento juzgar la legitimidad -o falta de ella- de estas inconformidades, sin embargo, es importante señalar que el éxito de la actividad turística depende de las garantías de bienestar para los visitantes; de lo contrario, cualquier proyecto, ecoturístico o no, tendrá una probabilidad de desarrollo y crecimiento mucho menor.

## DISCUSIÓN

El primer punto a discutir sería el de las coincidencias en los casos de estudio. El papel de las ONGs dentro del desarrollo y consecución de los proyectos fue definitiva. La falta de una política de Estado clara para el desarrollo del ecoturismo ha desencadenado la intervención de otros actores para compensarla. Estas organizaciones fueron fundamentales en los tres casos, evaluando las particularidades geográficas y sociales de los espacios y desarrollando los proyectos productivos (ver Walker, 1995, 1997; Serio-Silva, 2006; Foucat, 2002; para más detalle acerca de la fase de formulación de los proyectos). Las ONGs jugaron un papel clave en lo que se refiere al financiamiento pues, a través de estas asociaciones, se obtuvieron los recursos económicos necesarios para llevar a cabo las diversas obras contempladas en los programas. De igual manera, estas asociaciones contribuyeron de manera importante en la concientización ambiental de las comunidades en cuestión. Consecuentemente, todas las iniciativas poseen un componente de conservación consolidado que ha permitido, en alguna medida, el uso de los recursos naturales de una manera más eficiente. A pesar de lo anterior, todavía existe poca información relativa a las condiciones de los préstamos y las rentas por servicio de asesoría de estas ONGs. En dos de los casos, el financiamiento fue proveniente del extranjero y en el último, a través de un fondo mixto nacional. No se tiene conocimiento de cuáles fueron las condiciones de los préstamos en términos de apoyo a agendas políticas internacionales y/o reforzamiento en los discursos de conservación; tampoco se sabe cuál fue el porcentaje final que estas ONGs cobraron por desarrollar tales iniciativas. El tener la información transparente acerca de la distribución de los recursos es indispensable para esclarecer el costo-beneficio real de este tipo de iniciativas. Por otro lado, los casos mencionados coinciden en la falta de estudios de monitoreo constante del impacto social y ambiental, así como información relacionada a los visitantes. Esto puede resultar en una sobrestimación o subestimación de los beneficios e impactos negativos, situaciones que en mediano plazo pueden ser decisivas para la continuidad de estos proyectos.

Otra de las coincidencias es que, los tres casos fueron el resultado de la búsqueda de alternativas de subsistencia a consecuencia de modificaciones legales en el acceso a los recursos naturales y su explotación. Los dos primeros casos nos hablan de la declaración de reservas ecológicas y el último de la prohibición de la explotación de un recurso natural. La imposición de estas medidas sin un canal de negociación, información o consenso dio como resultado el rechazo directo y

descontento de las tres comunidades afectadas por la medida. En este punto es importante destacar que los compromisos del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá han tenido un alcance más allá del comercial. Tales compromisos incluían la modernización del marco legal en materia ambiental comparable con estos dos países; es así que México cumplió con estas disposiciones declarando Reservas ecológicas a lo largo del territorio a finales de los años ochenta y principios de los noventa. Así mismo, atendió las recomendaciones de ONGs influyentes como The World Wildlife Fund para establecer vedas a especies en peligro de extinción contenidas en sus listas. Por otro lado, la tardía participación de los gobiernos locales dentro de estas iniciativas es un común denominador. La falta de visión, organización y planeación por parte de las oficinas encargadas del desarrollo comunitario pusieron en evidencia el desconocimiento de las diferentes realidades de sus espacios gobernados. No es sorprendente, sin embargo, que una vez que este tipo de proyectos se consolidan, los mismos gobiernos declaran públicamente que siempre ha existido un apoyo irrestricto, y que éste ha sido decisivo en los resultados finales, situación que es totalmente lejana a la realidad. Finalmente, en términos de coincidencias, es importante destacar que para los tres casos, los beneficios económicos fueron considerables. Ya establecían Walker (1997), Serio-Silva (2006) y Foucat (2002) en sus estudios las diferencias abismales entre el ingreso promedio de una vivienda sin el componente del ecoturismo y otra con él. Concluyendo, también la metodología inclusiva de organización y desarrollo en estos proyectos ha provocado una mejor aceptación, entendimiento y cohesión entre los diferentes grupos sociales de las comunidades; faltan, sin embargo, más estudios e investigaciones relacionadas a la medición de estos alcances.

Dentro de las diferencias se puede mencionar, además de la geografía, la escala de los proyectos. A diferencia de "El Cielo" y "Ventanilla", "las Islas de los Changos" reporta una mayor afluencia de turistas y crecimiento superior. Esto se debe a que la zona de Catemaco cuenta con una oferta compuesta de atractivos. Además de que se han invertido considerables sumas de dinero en campañas de promoción, la fama de la práctica de brujería en la región ha sido decisiva para atraer más visitantes, teniendo una mayor antigüedad respecto de los otros dos casos. Por otro lado, el componente de la participación de las comunidades dentro de los proyectos fue diferente en cada caso. Mientras que en "Ventanilla" la participación fue alta, en el caso de "El Cielo" no todas las comunidades pudieron participar debido a la gran extensión de la reserva. En el caso de

las islas, la participación de las comunidades locales se fue adaptando de acuerdo al crecimiento de la demanda turística. En cuestión de financiamiento, los fondos para la construcción de infraestructura turística fueron mayores para “El Cielo” debido a su extensión. Las islas han recibido una cantidad considerable de recursos económicos, sin embargo, no con un propósito de desarrollo turístico, sino con fines de investigación en un principio. “Ventanilla”, por otro lado, dependió de la participación mixta: gobierno-iniciativa privada-universidad; dado que la comunidad es pequeña, la inversión fue mucho menor que en los anteriores casos.

La evidencia derivada de estos tres casos muestra que el ecoturismo en México se ha desarrollado a partir de una inercia discursiva mundial y la especialización de nichos de mercado más cercanos a la conservación y ecología. La experiencia de México ha resultado compleja por la falta de liderazgo de la oficina federal encargada del desarrollo del turismo: la SECTUR. Su carencia de reacción ha provocado que México sea rebasado en este mercado, en particular, por países como Costa Rica, y ha repercutido en la percepción internacional colocando a México como un país que sólo depende de sus destinos consolidados de playa. Por lo anterior, sería indispensable una mayor convergencia de actores involucrados en el desarrollo del ecoturismo. Se debe buscar la creación de mecanismos efectivos y canales de comunicación de concurrencia horizontal donde todos los actores tengan la posibilidad de interactuar y tomar decisiones que satisfagan a todas las partes. Para enfrentar este desafío, se requiere la convergencia de dos factores fundamentales: el apoyo total al desarrollo de esta actividad y las circunstancias político-económico-sociales propicias en los diferentes contextos.

Dos consideraciones adicionales son dignas de mencionarse en este apartado de discusión. A pesar de que México ha sido señalado como un mercado potencial para el ecoturismo, dada su ubicación geográfica privilegiada (Ceballos-Lascurain, 1994), la realidad refleja que este segmento del turismo es dependiente en un porcentaje considerable del turismo doméstico (Foucat, 2002; SECTUR, 2001; Walker, 1997), que está por encima del 65% de manera general. Dado que no se ha aprovechado esta ventaja potencial a pesar de las constantes campañas de promoción, ecoturísticas o no, en aquellos países, una reorientación debe ser considerada hacia mercados poco explorados como Europa, Asia y Sudamérica, con sus adaptaciones correspondientes. La

segunda consideración tiene que ver con la creencia de que el ecoturismo, a diferencia del turismo de masas, no depende de temporadas vacacionales ni de climas específicos (Bucley, 1994; Morgan, 1999); lo anterior, cuando menos en los casos revisados, es falso. La mayor afluencia de ecoturistas en los proyectos estudiados se presentó durante los periodos vacacionales tradicionales. Los autores que han adoptado este supuesto, han desestimado los usos y decisiones respecto del tiempo libre en las estructuras sociales a nivel global y contextos particulares. Sin embargo, se espera que a mayores avances tecnológicos, se obtenga una mayor disposición del tiempo libre en el futuro, pero no por ahora.

Finalmente, sería interesante conocer si es el ecoturismo la alternativa económica más adecuada para aquellas comunidades que presentan problemas de desarrollo económico. Para ello, es necesario hacer una mejor estimación de los beneficios e impactos negativos de esta actividad a través de diversos estudios, generando conclusiones al respecto.

## CONCLUSIONES

Los supuestos teóricos del ecoturismo son claros en términos de promover la conservación del medio ambiente en los diferentes espacios donde se desarrolla; generación de beneficios económicos y sociales para las comunidades receptoras; la promoción de educación ambiental tanto para las comunidades locales como para los visitantes y, promover el desarrollo regional sustentable (Björk, 2000; Ceballos-Lascurain, 1994; Pedersen, 1991; Ross y Wall, 1999a/b; Wallace y Pierce, 1996). ¿Hasta qué punto estos objetivos se han cumplido en los diferentes proyectos ecoturísticos en México? La revisión de los casos de estudio en este artículo ha tratado de responder lo anterior en alguna medida.

La información derivada de esta investigación sugiere que la situación en el contexto mexicano ha mostrado ser mucho más compleja de lo que la teoría sugiere. Se puede argumentar que los proyectos de "El Cielo", "Las Islas de los Changos" y "Ventanilla" han cumplido, de manera general, con los objetivos propuestos, Sin embargo, se debe considerar también que estos proyectos han establecido una serie de objetivos de manera particular para cada caso. Por ejemplo, en el caso de "El Cielo" y "Las islas de los Changos" el objetivo de implementar reservas ecológicas supondría la garantía de la conservación del medio ambiente, no obstante, se presentan todavía en estas zonas actividades de extracción clandestina que revierten la medida (Walker, 1997; Serio-Silva, 2006). De igual forma en el área del proyecto de "Ventanilla", se presenta la comercialización de especies de tortuga en peligro de extinción a pesar de la prohibición legal (Foucat, 2002). Se puede inferir entonces que aunque el objetivo primordial de todos estos proyectos es la conservación, éste no se cumple en la práctica. Por otro lado, aunque en los tres casos los objetivos económicos parecen cumplir con las expectativas, es difícil hacer una estimación de su alcance basándose solamente en la información provista por los estudios citados, sería necesario hacer más estudios que nos permitan actualizar los datos y ponderar las diferencias. En el plano social, es evidente que los objetivos de estos proyectos se basan en los principios de integración, participación, y equidad. Se puede decir que, en cierta medida estos proyectos han promovido la práctica de dichos principios dentro de sus actividades. Es innegable que hay variaciones importantes entre cada caso, pero las personas que han decidido participar han respondido de manera favorable, en general, a las nuevas formas de organización productiva. La realidad en estos casos, sin embargo, también revela un crecimiento en el descontento social por el desplazamiento insensible de los

modos tradicionales de subsistencia en estas áreas, creando resentimiento hacia programas de conservación y provocando la reproducción histórica del fenómeno de la emigración masiva hacia áreas urbanas.

Por otro lado, la sobre dependencia de los proyectos organizados por ONGs coloca en una posición vulnerable a todas aquellas comunidades que no tengan el acceso a las redes sociales necesarias para atraer la atención de éstas. Es una realidad que el ecoturismo en México no representa todavía un segmento de interés para la generación de un proyecto de plan estratégico a corto, mediano y largo plazo. Por esa razón, se ve complicado que en el futuro cercano esta situación mejore. Se ha señalado también, de manera exhaustiva a lo largo del documento, la necesidad de la realización de más estudios e investigaciones que revelen las realidades de los diferentes proyectos y no se abandone el desarrollo de estos a su suerte. Mayor información sobre los beneficios e impactos negativos de esta actividad podrá reflejar su dimensión real.

¿Es el ecoturismo en México un medio para alcanzar el desarrollo sustentable o permanece simplemente como una promesa? La información derivada de este artículo muestra que el ecoturismo en México es, en este momento, no más que una promesa. Sin duda alguna el ecoturismo puede convertirse en una herramienta poderosa de desarrollo en cualquier latitud, sin embargo, para el caso de México la evidencia sugiere que esto todavía no es así y que el panorama no es muy favorable para que esta situación se revierta. La agenda política de México debe contemplar la creación de condiciones necesarias para contrarrestar lo anterior, a fin de que actividades como el ecoturismo, puedan crecer y desarrollarse de manera positiva. Finalmente, citando las palabras de Björk (2000: 199) "la distancia entre la teoría y la práctica puede ser amplia y, por lo tanto, la teoría debe ser ajustada a la diversidad y complejidad de la realidad". El siguiente paso sería explorar, de manera más profunda, cómo suceden las realidades en los diferentes espacios y ajustar, en consecuencia, los supuestos teóricos. La información contenida en este artículo puede ayudar a pensar en el ecoturismo no sólo como una actividad con un futuro promisorio, sino como un medio real para el desarrollo y bienestar de este país.



## BIBLIOGRAFÍA

- AMTAVE. (2007). "Misión, Visión y Objetivos" Asociación Mexicana de Turismo de Aventura y Ecoturismo A.C., Sitio web accesado Julio 29 2007. <http://www.amtave.org/>
- Anaya, E. (2005). "Ecoturismo Campesino en los Tuxtlas". Mexico Desconocido, Num. 340, Junio 2005.
- Barkin, D. (2005). "Building a future for Rural Mexico". Latin American Perspectives, Vol. 33, pp. 132-140.
- Barkin, D. y Pailles, C. (1999). "NGO-Community Collaboration for Ecotourism: A strategy for Sustainable Regional Development in Oaxaca". Planeta, Global Journal of Practical Ecotourism, Sitio Web Accesado 20 Julio 2007. <http://www.planeta.com/planeta/99/0499huatulco.html>
- Björk, P. (2000). "Ecotourism from a Conceptual Perspective, an Extended Definition of a Unique Tourism Form", International Journal of Tourism Research, No. 2, pp. 189-202.
- Bringas, N. y Ojeda, L. (2000). "El Ecoturismo ¿Una nueva modalidad de Turismo de masas?". Economía, Sociedad y Territorio, Vol. II, Num. 7, pp. 373-403.
- Buckley, R. (1994). "A framework for Ecotourism", Research notes and Reports. Annals of Tourism Research, Vol. 21, No. 3, pp. 661-669.
- Carballo A. (2007) "Concepción y Perspectivas del Ecoturismo en México" Planeta.com. Página web accesada 17 Julio 2007. <http://www.planeta.com/planeta/98/0898ecotur.html>
- Cater, E. (1993). "Ecotourism in the Third World: problems for sustainable tourism Development". Tourism Management, Current Issues, Abril 1993. pp. 85-90.
- Ceballos-Lascuráin, H. (1987), "El Futuro del Ecoturismo". Revista México (Enero), pp. 13-14.
- Ceballos-Lascuráin, H. (1992), "Turismo, Ecoturismo y Areas Protegidas", IV Congreso de Parques Nacionales y Areas Protegidas. Febrero 1992, Caracas.
- Ceballos-Lascuráin, H. (1994). "Estrategia Nacional de Ecoturismo", Secretaría de Turismo, México D.F.

- COMECO (2004) "Proyectos especiales de Ecoturismo". Colegio Mexicano de Ecoturismo, Sitio Web accesado Agosto 7 2007.  
[http://www.imacmexico.org/ev\\_es.php?ID=12490\\_201&ID2=DO\\_TOPIC](http://www.imacmexico.org/ev_es.php?ID=12490_201&ID2=DO_TOPIC)
- Croall, J. (1995). *Preserve or Destroy: Tourism and the Environment*, Calouste Gulbenkian Foundation, Marstan Press, London.
- De Vaus, D. (2001). *Research Design in Social Research*, London, SAGE, 2001.
- Diamantis, D. (1999). "The Concept of Ecotourism: Evolution and Trends", *Current Issues in Tourism*, Les Roches Management School, Tourism Research Centre, CH-3975, Bluche Switzerland, Vol.2, No. 2&3, pp. 93-122
- Diamantis, D. and Ladkin, A. (1999). "The links between Sustainable Tourism and Ecotourism: A definitional and operational perspective", *The Journal of Tourism Studies*, Vol. 10, No. 2, pp. 35-46.
- Edwards, S., McLaughlin, W. y Ham, S. (1998). "Comparative Study of Ecotourism Policy in the Americas", Executive Summary Volume 1, Department of Resource Recreation and Tourism College of Forestry, Wildlife and Range Resources, University of Idaho, pp. 1-28
- Encarnación, O. (1996). "The politics of Dual Transitions", in *Comparative Politics*, University of New York, USA, Vol. 28, No. 4, pp. 477-492.
- Estrada, A. y Coates-Estrada, R. (1976). "Establishment of a free-ranging colony of stump-tail macaques (*Macaca Arctoides*): a five-year report". *Primates*, Vol. 17, pp. 337-355.
- FMCN, (2007). "Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza, A.C." Sitio web accesado Julio 20 2007.  
<http://www.fmcn.org/>
- Foucat, A. (2002). "Community-based ecotourism management moving towards sustainability, in Ventanilla, Oaxaca, Mexico", *Ocean & Coastal Management*, Vol. 45, pp. 511-529.
- Gobierno de Oaxaca, (2007). "Ecoturismo y actividades alternativas" Oficina de Turismo del Gobierno de Oaxaca, Sitio web accesado Julio 28 2007.  
<http://www.aooaxaca.com/alter.php?titulo=img/tit/tit125.jpg&texto=txt/alt/alt03.txt>
- Guerrero, E. (2005). "Conservación Campesina en la Reserva de la Biosfera El Cielo, Tamaulipas", *Tamaulipas, La Jornada Ecológica*, Enero 2005, pág. 11

- Haysmith, L. (1995). "Potential negative impacts from ecotourism on the Environment". In L. Haysithand J. Harvey (eds) *Nature Conservation and Ecotourism in Central America*, pp. 78–101. Florida: Wildlife Conservation Society.
- Hvenegaard, D. (1994). "Ecotourism: A status report and a conceptual framework", *The Journal of Tourism Studies*, Vol. 5, No. 2, pp. 24-35.
- Ibarra, J. (1994). "Can Communities Take the Lead in Developing Mexico's Eco-Travel?", *Planeta.com*, Sitio web accesado 20 Julio 2007. <http://www.planeta.com/planeta/99/0599communities.html>
- INEGI, (2002). "Anuario Estadístico de Veracruz de Ignacio de la Llave", Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Press 845p.
- INEGI, (2007). "Anuario Estadístico de Oaxaca de Santa María Tonameca", Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (INEGI), Press 245p.
- Jackson, R. (1997). "Exploring the epistemology of ecotourism". *Journal of Applied Recreation Research*, Vol. 22, Num. 1, pp. 33-47.
- Mader, R. (1999). "Ecotourism and Spirituality in Mexico", *Radical Grace Magazine*, June-July Issue, seen in *Planeta, Global Journal of Practical Ecotourism*, Sitio web accesado 20 Julio 2007. <http://www.planeta.com/ecotravel/mexico/ecospirit.html>
- Mader, R. (2006). "Responsible tourism in the Tuxtlas", *Planeta, Global Journal of Practical Ecotourism*, Sitio web accesado Julio 10 2007. <http://www.planeta.com/ecotravel/mexico/veracruz/tuxtlas.html>
- Mader, R. (2007). "Latin American Ecotourism", *Tourism and Migration E-conference*, *Planeta, Global Journal of Practical Ecotourism*, Sitio web accesado 20 Julio 2007. <http://www.planeta.com/ecotravel/tour/latam.html>
- Medellín, S. (1997). "La Visión Campesina sobre el Entorno en El Cielo". IV Foro Campesino sobre la Conservación y el Desarrollo Sostenible en "El Cielo" Reserva de la Biósfera, Tamaulipas, Mexico.
- Medellín, S. (2005). "Avances y logros en Ecoturismo en la Reserva de la Biosfera El Cielo Tamaulipas", IV Foro Campesino sobre la Conservación y el Desarrollo Sostenible Tamaulipas Mexico.

- Medellín, S. y Gonzalez, C. (1999). "Microempresa Rural y Desarrollo Sostenible desde la Perspectiva Etnobiológica de la Reserva de la Biosfera El Cielo Tamaulipas", ponencia presentada en el XXII Congreso anual de la Sociedad de Etnobiología, Oaxaca, Mexico.
- Morgan, D. (1999). "Ecotourism – Fad or Future of Tourism?". Botanic Gardens Conservation International. Sitio web accesado 19 Junio 2007.  
<http://www.bgci.org/education/article/0371/>
- Nanciyaga, (2007). "Reserva Ecologica Nanciyaga, Catemaco Veracruz, Mexico", Sitio web accesado Julio 20 2007.  
<http://www.nanciyaga.com/>
- Nieva, A. (2005). "Diagnóstico del Ecoturismo en el Contexto de México", Planeta, Global Journal of Practical Ecotourism, Sitio web accesado 18 Julio 2007.  
<http://www.planeta.com/planeta/02/0203diagnostico.html>
- OECD. (2002). "Environmental Performance Review of Mexico", The OECD Environmental Programme, Executive Summary. Sitio web accesado Marzo 2007, pp. 1-6  
[www.oecd.org/dataoecd/33/33/18385233.pdf](http://www.oecd.org/dataoecd/33/33/18385233.pdf)
- Pedersen, A. (1991). "Issues, problems, and lessons learned from ecotourism planning Projects". In J.Kusler (ed.) Ecotourism and Resource Conservation: A Selection of Papers (pp. 61–74). Second international Symposium on Ecotourism and Resource Conservation. Madison: Omnipress.
- Ross, S. y Wall, G. (1999a). "Ecotourism: towards congruence between theory and Practice". Tourism Management, No. 20, pp. 123-132.
- Ross, S. and Wall, G. (1999b). "Evaluating Ecotourism: The case of North Sulawesi, Indonesia". Tourism Management, Issue 20, pp. 673-682.
- SECTUR, (2000). "Política y Estrategia Nacional para el Desarrollo Turístico Sustentable: logros y retos", Comunicado ST/095/00, 27 Septiembre 2000, México D.F.
- SECTUR, (2001). "Estudio Estratégico de Viabilidad del Segmento de Ecoturismo en México", Resumen Ejecutivo, Centro de Estudios Superiores en Turismo (CESTUR), Diciembre 2001, Mexico D.F.
- SECTUR, (2006). "Ecoturismo, México con todo para convertirse en una potencia", Boletín del Consejo de Promoción Turística de México, Año 4, No. 2, Diciembre 2006, Mexico D.F.

- Serio-Silva, J. (2006). "Las Islas de los Changos: The economic impact of Ecotourism in the Region of Los Tuxtlas, Veracruz, Mexico". *American Journal of Primatology*, Vol. 68, pp. 499-506.
- Skrei, S. (1998). "Supporting Grassroots Ecotourism efforts in Central Mexico", *Planeta*, Global Journal of Practical Ecotourism, Sitio web accesado 19 Julio 2007. <http://www.planeta.com/planeta/98/0298greenmex.html>
- Steward, W. and Sekartjakranni (1994). "Disentangling Ecotourism", *Annals of Tourism Research*, Vol. 21, Num. 4, pp. 840-842.
- Villanueva L. (2000). "El Turismo Sustentable en México, un importante reto de la Globalización", Consejo Coordinador Empresarial (CCE), Comunicado de Prensa, Abril 2000, Mexico D.F.
- Walker, S. (1995). "Ecotourism Impact Awareness in "El Cielo Biosphere Reserve, Tamaulipas, Mexico". Texas State University, US, pp. 1-21
- Walker, S. (1997). *Ecotourism Demand and Supply in El Cielo Biosphere Reserve, Tamaulipas, Mexico*. Thesis in Master of Applied Geography, Texas State University, US.
- Wall, G. (1994). "Ecotourism: Old wine in new bottles?" *Trends* Vol. 3, Num. 2, pp. 4-9.
- Wallace, G. y Pierce, M. (1996). "An evaluation of ecotourism in Amazonas, Brazil". *Annals of Tourism Research* Vol. 23, Num. 4, pp. 843-73.
- Wearing, S. y Larsen, L. (1996). "Assessing and managing the sociocultural impacts of ecotourism: revisiting the Santa Elena Rainforest Project", *The Environmentalist*, No. 16, pp. 117-133.
- Wilson, B. (2005). "Ecotourism Concepts, Principles and Applications", Humboldt State University's Institute for Ecological Tourism, Leave Home Productions, pp. 1-3.

## NOTAS

<sup>1</sup> Se agradece a Citlalli A. Becerril Tinoco y a los revisores por su valioso tiempo y sugerencias para la construcción de la versión final de este artículo.

<sup>2</sup> Es importante señalar que la selección de estos casos trata de ser representativa para ejemplificar iniciativas de ecoturismo comunitario en México, sin embargo, esta estrategia no tiene como objetivo el hacer generalizaciones respecto de las realidades de proyectos ecoturísticos en todo el territorio de México.

<sup>3</sup> Ver Diamantis (1999).

<sup>4</sup> Ver Hvenegaard (1994: 29)

<sup>5</sup> Ver Ross y Wall (1999: 126)

<sup>6</sup> Ver Björk (2000: 196)

<sup>7</sup> Nieva (2005), Diagnóstico del ecoturismo en el Contexto Mexicano.

<sup>8</sup> De acuerdo a Encarnación (1996) México es considerado como una "economía emergente" por que los esfuerzos de desarrollo están enfocados en actividades primarias y secundarias, no así en actividades terciarias o de servicios a las que pertenece el turismo.

<sup>9</sup> Medellín (1997) establece que hay aproximadamente 527 especies de plantas en cuatro ecosistemas diferentes.

<sup>10</sup> No se tienen registros del nombre de la segunda isla.

<sup>11</sup> Aun existe evidencia contundente a través de reportajes periodísticos de la persistencia de esta actividad, sin embargo, su prohibición la ha relegado al clandestinaje y ha incrementado su costo en el mercado.



***FICHA BIBLIOGRÁFICA:***

Guerrero-Rodríguez, R. Ecoturismo mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso.  
El Periplo Sustentable. México:  
Universidad Autónoma del Estado de México,  
enero/junio 2010, núm. 18  
<[http://www.uaemex.mx/plin/psus/periplo18/articulo\\_02.pdf](http://www.uaemex.mx/plin/psus/periplo18/articulo_02.pdf)>.  
[ISSN: 1870-9036].